EL INFORME

Muchas mineras han logrado llevar adelante sus proyectos **sin enfrentarse** por el agua con las **comunidades y los agricultores**. ¿Qué lecciones deben asimilarse para evitar el conflicto?

US$41 MIL MILLONES DE INVERSIÓN SUMA LA ACTUAL CARTERA DE PROYECTOS MINEROS

59% DEL TOTAL DE LAS EXPORTACIONES CORRESPONDEN AL SECTOR MINERO

43% SE INCREMENTÓ LA INVERSIÓN MINERA EN EL 2010 FRENTE A LA DEL AÑO PASADO

OTRAS FUENTES DE agua

Escribe
MARIENELLA ORTIZ Y MANUEL MARTICORENA
Infografía
CARLOS RAMÍREZ

Compañía Minera Milpo evitó todo tipo de conflicto por el agua con la población de Chincha cuando construyó su mina polimetálica Cerro Lindo. La herramienta fue pionera en el sector: invirtió US$2,5 millones en la construcción de una planta desalinizadora capaz de producir 36 litros por segundo de agua tratada, sobrepasando incluso sus propias necesidades (de 18 litros por segundo). De esta manera la mina consiguió agua, y es posible que hasta el día de hoy muchos chinchanos no estén enterados de la existencia de la mina de Milpo.

Les fue tan bien, que la empresa ya planea aplicar el mismo esquema para la ampliación de su mina Chapi, en Arequipa, según indica Pedro Maguiña, superintendente de asuntos ambientales de esta compañía.

Al igual que en Milpo, en el proyecto de fosfatos de Bayóvar en Piura, la minera Vale decidió no interferir en los acuíferos de la zona optando por desalinizar agua de mar. Nuevamente, la ecuación funcionó: la producción propia de agua es igual a cero problemas.

En la actualidad, una tercera mina mira la posibilidad de desalinizar agua y construir una planta de entre US$80 y US$90 millones: Southern Copper, con su proyecto cuprífero Tía María en Arequipa. Sin embargo, esta no fue su primera opción; previamente la empresa pensó abastecerse de las aguas del río Tambo, lo cual inquietó a las comunidades de la cuenca. Hoy, pese a que han indicado que desalinizarán agua, la desconfianza de los agricultores de la zona ya es parte del problema.

Las protestas alrededor de Tía María –y los demás proyectos que tienen resistencias de la población por este tema– se deben a que los pobladores sienten a la iniciativa minera como una amenaza y toman como vía de reclamo la insuficiencia de agua. Ricardo Morel, director del Instituto de Desarrollo Social, indica que las poblaciones agrícolas han utilizado este tema para sustentar sus reclamos. Sin embargo, el especialista ve que existe un uso poco eficiente del recurso hídrico en el sector agrario que, paradójicamente, cada vez demanda más agua.

Por su parte, Isabel Calle, directora del Programa de Política y Gestión Pública de la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental, señala que proyectos mineros como Tía María tienen como característica el estar ubicados en las zonas costeras, donde el estrés hídrico producto del cambio climático comienza a ser percibido muy claramente por sus pobladores, especialmente en la parte sur. Este tema es sensible para las comunidades vecinas; por eso indica que es necesario que la minería evalúe otras fuentes de agua que no sean las aguas superficiales de los ríos ni las subterráneas.

EN CIFRAS

Pero, ¿es la minería una amenaza para el sector agrícola? Según la Autoridad Nacional del Agua (ANA), la minería solo utiliza el 1,49% frente a la agricultura que demanda el 87,27% de la totalidad de la demanda hídrica del país.

Laureano Castillo, responsable de la política rural de Cepes, resalta que la información de la ANA no toma en cuenta los nuevos proyectos mineros y otras fuentes utilizadas por la minería, como son las aguas subterráneas. Este es otro motivo de desconfianza entre los agricultores.

OTROS EJEMPLOS

Sin embargo, no todos pueden aplicar los sistemas de desalinización para intentar aplacar la preocupación de la población. José Luis López, asesor de la Asociación Civil Labor, resalta que algunas mineras han recurrido al represamiento, decisión que les permite ofrecer agua a la agricultura de las comunidades vecinas. Es el caso de Yanacocha, que ha construido minidiques y ha revestido canales para mejorar la eficiencia en el uso del agua dentro de su cuenca.

"En el proyecto Conga de Yanacocha va a hacer cuatro represas, le van a duplicar o triplicar el abastecimiento de agua a la gente y otra parte se la llevarán ellos. Si lo haces solo para la agricultura, resultaría muy caro. La minería sí lo puede cubrir y encima se abastece", sostiene. Pese a requerir el 2% del recurso, la misma empresa financió el estudio para la construcción de la presa Chonta en el Valle del río Grande (Cajamarca).

"Si bien la compañía debe pensar en tener una mayor rentabilidad, también se debe asegurar la estabilidad en el largo plazo", señala Antonio Salas, especialista en asuntos ambientales de Yanacocha, tras justificar las razones por las que la minera invierte en estos proyectos.

También está el caso de La Zanja de Buenaventura (Cajamarca). La minera invirtió US$4 millones para la represa "El bramadero" de 600 mil metros cúbicos en base a la lluvia. Esto es un 50-50: la mitad de agua es para la mina y el resto para la agricultura. Igual funciona la represa Pillones en Arequipa, donde, junto con Egasa, la minera Cerro Verde incrementó el caudal de agua para la agricultura y para expandir su producción. También Xstrata ha prometido invertir en la represa de Cotabamba de Apurímac.

"Primero el agua y luego la mina", dice López, respecto del ejemplo que han seguido estas mineras. La ecuación sigue funcionando.

> "Si bien la empresa debe pensar en tener una mayor rentabilidad, también se debe asegurar la estabilidad en el largo plazo"

CREAR ACTIVOS

Paul Younger, director del Instituto para la Investigación y la Sostenibilidad de la Universidad de Newcastle, señala que la idea es que la minería cree activos antes que pasivos mineros. Indica que la posición de las mineras es considerar que el agua es un recurso compartido al que deberían tener acceso como cualquier otra actividad y, si bien esto puede ser justo, la población las percibe como una amenaza.

Esto es bastante llamativo porque en general las mineras reutilizan el agua. Maguiña, de Milpo, señala que el 80% de lo que usan es reutilizado y el agua que reemplazan es la que pierden por evaporación y por la sedimentación en los relaves.

Younger explica que no se puede concebir a una minera moderna que no reutilice el agua. Sin embargo, el tema va más allá de la eficiencia de la propia mina, pues se requiere una gestión transectorial. Ver el tema desde un punto de vista de un solo sector –el minero– o como una competencia entre dos sectores –el agrícola versus el minero– es un enfoque deficiente, indica. En ese sentido, se requiere de la participación de un comité multisectorial de gestión de cuencas.

Para Manuel Glave, investigador de Grade, el problema no proviene de las mineras sino del desorden que existe en la gestión del agua. "No está claro cuál es la oferta y la demanda del agua por cuencas. Esta es una tarea que recién está comenzando a desarrollar la nueva administración del agua. Eso puede tomar unos dos años más", comenta. Glave recomienda a las mineras involucrarse en los planes de gestión integral a nivel de cuencas.

Algunas ya han aprendido esta lección, pero no son todas. Muchas, aun sin quererlo, se involucran en una competencia con el sector agrícola por este recurso y salen perdiendo. Lo mejor es adelantarse y 'sembrar' fuentes de agua. La receta no es nueva, solo falta aplicarla.

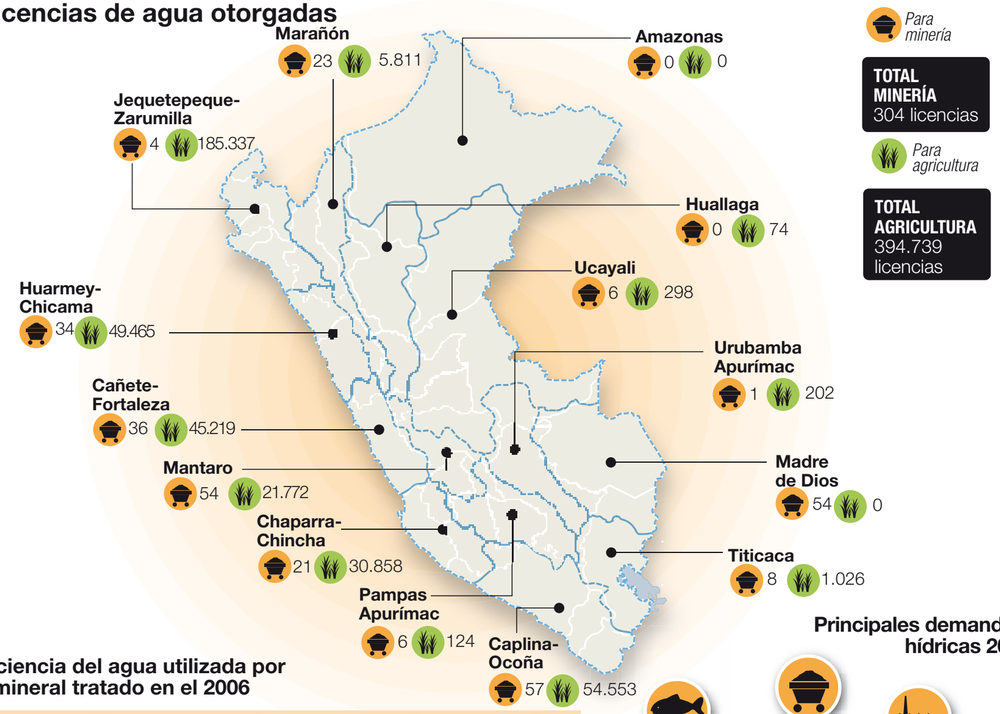
NUEVOS VIENTOS

Tecnología de bajo precio

Desde la década del 70, en que se comenzó a instalar plantas de desalinización, la tecnología es más accesible que antes refiere el representante de Southern Copper, Henry Walqui Fernández. Un metro cúbico de agua tratada antes costaba US$3 y ahora puede llegar a US$1,5. "El 97% del agua del planeta proviene del mar. En Israel casi toda el agua que se utiliza es desalinizada, solo el 2,4% viene de los glaciares", dice.

Pedro Maguiña, superintendente de asuntos ambientales de la empresa Milpo, resalta que esta fórmula funciona cuando el proyecto minero está cerca a la costa. En Cerro Lindo el costo de tratamiento por cada metro cúbico es de US$0,5, mientras que el costo de transporte es de US$1,5 por metro cúbico.

Licencias de agua otorgadas

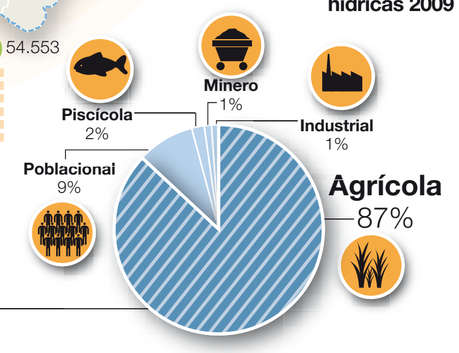


Eficiencia del agua utilizada por el mineral tratado en el 2006

	Plantas metalúrgicas		Mineral tratado		Agua utilizada		Uso unitario
	Nº	Increm. %	t/año	Increm. %	m³	Increm. %	m³/t
1995	257	-	120'111.959	-	207'000.000	-	1,72
2006	294	14,4	331'508.790	210,66	199'893.640	-3,43	0,60

FUENTE: ANA

Principales demandas hídricas 2009



PACIFICO COMPROMETIDOS DE VERDAD
GOZA DE BUENA SALUD, GOZA DE LA VIDA
PACIFICO COMPROMETIDOS DE VERDAD